

rendirlas, en el plazo designado por la ley, por convenio de las partes o por resolución judicial, que es la que actualmente pretende obtener el actor, quien puede formular o no observaciones a las cuentas que se le presenten, y sólo en caso de hacerlas se abrirá el correspondiente juicio de cuenta sobre los puntos observados.

C. Suprema, 14 abril 1958. R., t. 55, sec. 1ª, p. 50.

3. *A los tribunales corresponde pronunciarse sobre las medidas preventivas.* Mientras no se produce controversia acerca de la cuenta, corresponde a los tribunales ordinarios de justicia intervenir en las actuaciones previas o anteriores al nacimiento de dicha controversia.

C. Suprema, 16 noviembre 1964. R., t. 61, sec. 1ª, p. 395.

4. *El plazo fijado por resolución judicial.* El plazo para presentar las cuentas, no estando determinadas por la ley o por convenio de las partes, debe ser fijado por resolución judicial.

C. Suprema, 22 agosto 1904. R., t. 2, sec. 1ª, p. 41.

5. *El plazo que fija el juez para rendir una cuenta es de días hábiles.* El plazo que fija el juez para rendir una cuenta es de días hábiles, en atención a que el mismo es uno establecido en el Código de Procedimiento Civil y que el tribunal simplemente debe determinarlo en su duración, siéndole aplicable, en consecuencia, la regla del artículo 66 del referido Código.

C. Suprema, 12 agosto 1966. R., t. 63, sec. 1ª, p. 298.

6. *La gestión de un socio para que sus asociados le rindan cuenta en un pleito no es un juicio de cuentas que deba resolverse por árbitros.* Las gestiones que realiza el socio de una sociedad con el objeto de obtener que sus consocios le rindan cuenta de la administración en el pleito que indica, y bajo el apercibimiento que solicita, no constituye un juicio sobre cuentas que deba resolverse por árbitros.

C. Suprema, 14 abril 1958. R., t. 55, sec. 1ª, p. 50.

Artículo 694 (852). Presentada la cuenta, se pondrá en conocimiento de la otra parte, concediéndole el tribunal un plazo prudente para su examen. Si, vencido el plazo, no se ha formulado observación alguna, se dará la cuenta por aprobada.

En caso de haber observaciones, continuará el juicio sobre los puntos observados con arreglo al procedimiento que corresponda según las reglas generales, considerándose la cuenta como demanda y como contestación las observaciones.

1. *El juicio de cuentas se inicia con las observaciones.* I. El juicio de cuentas empieza con las observaciones, puesto que, con antelación a éstas, sólo existe una mera gestión prejudicial, consistente en el cumplimiento, ya sea motu proprio o a petición de parte, de la obligación del que deba rendirlas; tanto es así que si la cuenta no es observada, lisa y llanamente deberá darse su aprobación.

C. Santiago, 3 septiembre 1949. R., t. 47, sec. 2ª, p. 2.

II. Véase jurisprudencia del artículo anterior.

III. Observadas las cuentas rendidas, el árbitro continúa conociendo del juicio en que se considera como demanda la cuenta y como contestación las observaciones, de manera que no se está en presencia de una demanda a gestión judicial que se inicia y en consecuencia no requiere ser distribuida por el Presidente de la Corte.

Es el tribunal que conoció de la rendición de cuenta el competente para nombrar el árbitro, previa solicitud de la parte.

C. Santiago, 24 agosto 1992. R., t. 89, sec. 2ª, p. 125.

2. *Producidas las observaciones a la cuenta, el juicio es de competencia del árbitro.* I. Los árbitros son llamados a conocer de los juicios sobre cuentas, vale decir, de la contienda que se suscita entre las partes cuando hay la

obligación preestablecida de rendir una cuenta determinada y siempre que se formulen observaciones a la cuenta rendida.

C. Concepción, 6 octubre 1967. R., t. 64, sec. 2ª, p. 40.

II. Desde el momento mismo en que se producen observaciones, todo lo relacionado con el juicio de cuentas es de la competencia del árbitro y, por consiguiente, las objeciones a la cuenta y las peticiones formuladas por el demandante deben ser tramitadas y resueltas en el juicio arbitral.

C. Santiago, 23 junio 1964. R., t. 63, sec. 2ª, p. 53.

III. Producidas las observaciones a la cuenta, el juicio continuará sobre los puntos observados con arreglo al procedimiento que corresponda según las reglas generales. Este no es otro que la cuestión sea resuelta por el árbitro, ya que deben serlo, entre otros asuntos, los juicios sobre cuentas.

C. Santiago, 23 junio 1966. R., t. 63, sec. 2ª, p. 53.

IV. El juicio de cuentas comienza en el momento en que la presentación de la cuenta adquiere el carácter de demanda y que la competencia de la justicia ordinaria termina cuando hay observaciones a la cuenta y sólo entonces procede provocar el nombramiento de un árbitro para que se aboque al conocimiento que se inicia frente a las observaciones, dando, en tal caso, carácter de demanda a la presentación de la cuenta.

C. Concepción, 6 octubre 1967. R., t. 64, sec. 2ª, p. 40.

V. Al disponer el artículo 227 del Código Orgánico de Tribunales que deben resolverse por árbitros los juicios sobre cuentas, dichos árbitros sólo deben actuar una vez que la cuenta ha sido observada.

C. Santiago, 3 septiembre 1949. R., t. 44, sec. 2ª, p. 2.

3. *Los juicios sobre cuentas se someten a arbitraje forzoso.* En el N° 3º del artículo 227 del Código Orgánico de Tribunales sólo se consideran como materias de arbitraje forzoso las cuestiones a que dieren lugar los juicios

sobre cuentas y estas cuestiones no pueden ser otras que las planteadas al observarse la cuenta rendida, vale decir, las que constituyen el juicio mismo.

C. Santiago, 10 agosto 1951. R., t. 48, sec. 2ª, p. 61.

4. *El juicio de cuentas es una sola unidad.* La unidad o continencia del procedimiento exige que sea uno solo el tribunal llamado por la ley para conocer del juicio de cuentas desde su iniciación hasta su término, por cuanto la jurisdicción no puede quedar subordinada al evento de que se formulen o no observaciones a la cuenta.

C. Santiago, 29 agosto 1944. R., t. 41, sec. 2ª, p. 63.

5. *Si se producen observaciones, proseguirá el juicio sobre los puntos objetados.* Si se producen observaciones, continuará el juicio sobre los puntos observados con arreglo al procedimiento que corresponda según las reglas generales, o sea, el juicio iniciado con la presentación de la cuenta, que se considera como demanda, y las observaciones, como contestación, proseguirá sobre los puntos objetados con sujeción a las normas generales.

C. Santiago, 29 agosto 1944. R., t. 41, sec. 2ª, p. 63.

6. *El plazo para el examen de la cuenta es de días corridos.* El plazo que señale el tribunal para el examen de la cuenta es de días corridos, por no ser aplicable en este caso la regla del artículo 66 del Código de Procedimiento Civil, desde que no se trata de un plazo de días establecido en este cuerpo legal.

C. Santiago, 27 mayo 1959. R., t. 56, sec. 2ª, p. 28.

7. *Los plazos que otorgan los tribunales no son fatales.* No se entienden fatales los términos para la evacuación de trámites judiciales, sino cuando la ley así los califica o cuando dispone expresamente que dichos trámites se cumplan en o dentro de esos términos.

C. Suprema, 10 septiembre 1905. R., t. 3, sec. 1ª, p. 110.

8. *No se hace necesario acusar rebeldía para tener por aprobada la cuenta.* Para tener aprobada la cuenta no es necesario acusar rebel-